SECRETARÍA DE CULTURA CIUDADANA

RED DE PRÁCTICAS ARTÍSTICAS Y CULTURALES – FORMACIÓN CULTURAL

Instrumento de Caracterización inicial del Grupo/Laboratorio

* Este instrumento se propone en una primera versión, a fin de que pueda ser flexible y adaptable a las necesidades de cada grupo de edad y de cada red. Por ser un insumo importante para la sistematización de la experiencia que adelantará el componente de gestión del conocimiento, las preguntas que se propone formular, deberán ofrecer opciones de respuesta cerrada preferiblemente (si, no) o de selección múltiple, que facilite la tabulación y una mejor aproximación en la intención de analizar las transformaciones que se dan en el proceso.

Este formulario SE DEBE APLICAR UNA VEZ SE TENGA EL GRUPO CONSOLIDADO. Las mismas preguntas que se formulen en esta caracterización inicial, se volverán a aplicar al finalizar el proceso para obtener la caracterización final, a fin de identificar posibles transformaciones en las formas de expresar, sentir, percibir, saber, etc., en los distintos aspectos que se quieren observar desde este instrumento de acuerdo a las preguntas que quiera formular el artista formador. Es decir, las preguntas concretas de cada aspecto se dejan para la construcción de la entidad asociada, a fin de que puedan adaptarse a las condiciones particulares de cada red, cada énfasis y si es del caso, de cada grupo.

INSTRUMENTO DE CARACTERIZACIÓN INICIAL DEL GRUPO/LABORATORIO
Instrumento prueba
Laboratorio de Creación (Grupo): Laboratorio Interdisciplinar de Maquillaje
Red: Creación Escénica
Énfasis (Lote): Circo Contemporáneo
Participantes (Comuna, barrio, etc.): Comuna 11 – Carlos E. Restrepo y participantes provenientes de diferentes sectores de la ciudad
Fecha: 29 de junio de 2026
Horario habitual del laboratorio: martes, 4:00 p. m. – 8:00 p. m.
Lugar: Centro Cultural Facultad de Artes

COMPONENTE 1. ASPECTOS DE EXPLORACIÓN ARTÍSTICA

Preguntas orientadoras
a. ¿De qué lugar nace el motor o la necesidad artística?
b. ¿Es necesario reconocerse como artista para crear y participar de una colectividad creadora?
c. ¿Cómo me reencuentro con la creación cuando me siento bloqueada o bloqueado?
d. ¿Qué experiencias artísticas, creativas, escénicas o corporales hacen parte de mi trayectoria?

Observaciones del artista formador sobre la experiencia y saberes previos del grupo desde la práctica artística



A partir de las reflexiones generadas durante la exploración artística y del ejercicio de representación del cuerpo mediante el dibujo, se evidenció que las personas participantes reconocen la creación como una necesidad de expresión y comunicación que surge de sus experiencias de vida, emociones, intereses, preguntas personales y relaciones con el entorno.

El carácter interdisciplinar del grupo constituye una de sus principales fortalezas. Las distintas experiencias, intereses y niveles de aproximación a las artes permiten configurar un espacio donde no existe un único punto de entrada a la creación. Por el contrario, el laboratorio reconoce saberes provenientes de la experiencia cotidiana, el cuerpo, la observación, la práctica artística, los oficios, las memorias personales y las diferentes trayectorias de sus participantes.

Durante las conversaciones surgió con fuerza la idea de que no es necesario asumir previamente la identidad de “artista” para tener derecho a crear. La creación fue comprendida como una capacidad humana que puede activarse mediante la curiosidad, la experimentación y el encuentro con otros. Para el grupo, la disposición para probar, escuchar, observar y construir colectivamente resulta tan importante como el dominio de una técnica específica.

Esta perspectiva resulta especialmente significativa para el laboratorio de maquillaje, pues permite desplazar una comprensión exclusivamente técnica o estética de esta práctica. El maquillaje comienza a ser reconocido como un **lenguaje de transformación del cuerpo y construcción de sentido**: permite crear personajes, alterar identidades visuales, exagerar rasgos, producir ficciones, materializar emociones y construir imágenes capaces de comunicar.

Frente a la pregunta sobre cómo reencontrarse en momentos de bloqueo creativo, las respuestas estuvieron relacionadas con hacer pausas, observar el entorno, dialogar con otras personas, escuchar música, recordar experiencias personales y regresar a la práctica sin miedo al error. Estas apreciaciones muestran una comprensión de la creación como proceso abierto, donde la incertidumbre y el ensayo también producen conocimiento.

El ejercicio plástico de representación corporal permitió profundizar esta dimensión. Se observó que las y los participantes asumieron el dibujo no solamente como ejercicio técnico, sino como una herramienta para mirar y reconocer el cuerpo. Las diferencias en el dominio del trazo no constituyeron una barrera; por el contrario, permitieron evidenciar que cada participante construye formas particulares de observar, interpretar y representar.

Esta primera exploración permite proyectar el maquillaje como una práctica que articula rostro, cuerpo, imagen, identidad y escena. En diálogo con el circo contemporáneo, el rostro maquillado puede convertirse posteriormente en máscara, personaje, criatura, memoria, alter ego o dispositivo visual dentro de una composición escénica.

COMPONENTE 2. ASPECTOS DE CONTEXTO Y LECTURA DEL TERRITORIO
Preguntas orientadoras

a. ¿Cuál considera que es una problemática poco reconocida en su barrio o comunidad?
b. ¿Qué problemática resulta evidente para ustedes, pero parece pasar inadvertida para otros habitantes?
c. ¿Qué situaciones de la vida cotidiana hemos terminado normalizando?
d. ¿Qué cuerpos o identidades sienten que son invisibilizados, discriminados o poco reconocidos en nuestros territorios?

Observaciones del artista formador a partir del diálogo con los participantes



El carácter interdisciplinar del laboratorio posibilitó reunir distintas experiencias y formas de habitar la ciudad. Aunque el Centro Cultural de la Facultad de Artes constituye el lugar físico de encuentro, el territorio del laboratorio se amplía mediante las trayectorias, barrios, experiencias y relatos que cada participante lleva consigo.

A partir del diálogo colectivo se evidenció que las y los participantes poseen una lectura crítica de sus contextos y reconocen situaciones que afectan la convivencia y el desarrollo comunitario. Entre las problemáticas señaladas aparecen el deterioro de algunos espacios públicos, la falta de oportunidades para determinados sectores de la población, el consumo de sustancias psicoactivas, las diferentes formas de violencia cotidiana, la discriminación y el debilitamiento de algunos vínculos comunitarios.

Un elemento relevante de la conversación fue el reconocimiento de la normalización de ciertas problemáticas. El grupo

señaló que determinadas prácticas, por repetirse cotidianamente, terminan incorporándose al paisaje social y dejan de generar preguntas. Esta reflexión permitió comprender que una de las posibilidades del arte consiste precisamente en alterar esa mirada acostumbrada: hacer visible aquello que se ha vuelto invisible.

Desde esta perspectiva, el territorio no fue entendido solamente como una delimitación geográfica. También apareció como un conjunto de relaciones, imágenes, memorias, conflictos, cuerpos y maneras de ocupar el espacio. Cada participante construye una experiencia particular de la ciudad y esa diversidad puede convertirse en material para la creación.

La reflexión adquiere una especial pertinencia dentro de un laboratorio de maquillaje porque muchas de las problemáticas sociales también se manifiestan a través de la forma como miramos, clasificamos y valoramos los cuerpos. La apariencia física, la edad, el género, las expresiones identitarias y los modos de vestir o presentarse públicamente pueden producir reconocimiento, pero también estigmatización y exclusión.

En consecuencia, el maquillaje ofrece posibilidades para interrogar críticamente esas formas de mirar. Transformar un rostro puede permitir exagerar aquello que socialmente se juzga, alterar estereotipos, construir otras identidades, hacer visible una emoción o producir imágenes que cuestionen las representaciones dominantes.

Frente a la pregunta por el papel del arte en la transformación cultural, las respuestas coincidieron en reconocer que las prácticas artísticas pueden sensibilizar, fortalecer el sentido de pertenencia, promover el respeto por la diversidad y generar encuentros entre personas con experiencias diferentes. El arte aparece como una posibilidad para expresar realidades, construir memoria, visibilizar situaciones y abrir conversaciones que difícilmente surgirían desde otros lenguajes.

La participación activa y respetuosa evidenciada durante la caracterización muestra un grupo con capacidad para pasar progresivamente de una lectura individual de la experiencia hacia una lectura colectiva y crítica del territorio, condición fundamental para desarrollar posteriormente ejercicios de creación con incidencia cultural.

COMPONENTE 3. OPORTUNIDADES QUE EL GRUPO IDENTIFICA PARA INCIDIR EN LAS PROBLEMÁTICAS DE LA CIUDAD DESDE EL ARTE

Preguntas orientadoras

a. ¿Qué conductas consideran que están normalizadas dentro de sus comunidades y deberían ser vistas y abordadas de otras maneras?
b. ¿Qué acto cotidiano podría adquirir una lectura artística y generar eco en una comunidad?
c. ¿Cómo podemos, desde el maquillaje, generar impacto en nuestros contextos?
d. ¿Qué problemática de la ciudad podría convertirse en una imagen, un rostro o una caracterización?
e. ¿Cómo puede un maquillaje contar una historia sin necesidad de palabras?

Observaciones del artista formador sobre las oportunidades de incidencia



Durante el diálogo reflexivo, las y los participantes identificaron diversas conductas normalizadas dentro de sus comunidades que consideran necesario revisar críticamente. Entre ellas aparecen la indiferencia frente a las necesidades de otras personas, las diferentes formas de violencia cotidiana, la discriminación por género, edad o apariencia física, el irrespeto por los espacios comunes y la escasa participación en algunas iniciativas colectivas.

El grupo reconoció que la repetición cotidiana puede convertir determinadas prácticas en parte aparentemente “natural” de la vida comunitaria. Allí aparece una primera posibilidad de incidencia para el laboratorio: utilizar la creación para interrumpir lo cotidiano y provocar una nueva mirada.

Al reflexionar sobre actos cotidianos susceptibles de adquirir una dimensión artística, se mencionaron intervenciones en el espacio, acciones performativas, propuestas de maquillaje artístico, producción de imágenes simbólicas y encuentros creativos. Estas acciones pueden generar preguntas y favorecer conversaciones alrededor de situaciones que normalmente pasan inadvertidas.

En este marco, el maquillaje adquiere una dimensión especialmente potente. El grupo reconoce que esta práctica trasciende la búsqueda de belleza o modificación estética y puede

convertirse en un lenguaje escénico, simbólico y comunicativo.

Un rostro maquillado puede narrar una historia. Puede hablar de miedo, memoria, violencia, diversidad, resistencia, alegría, transformación o pertenencia. Puede convertir el cuerpo en superficie de inscripción y permitir que aquello que permanece invisible adquiera forma, textura e imagen.

Esta posibilidad establece un vínculo directo con el énfasis de circo contemporáneo. A diferencia de una concepción tradicional del maquillaje circense limitada a la construcción de personajes reconocibles, el circo contemporáneo permite explorar identidades híbridas, cuerpos transformados, criaturas, imágenes poéticas y composiciones visuales vinculadas con las dramaturgias de cada creación.

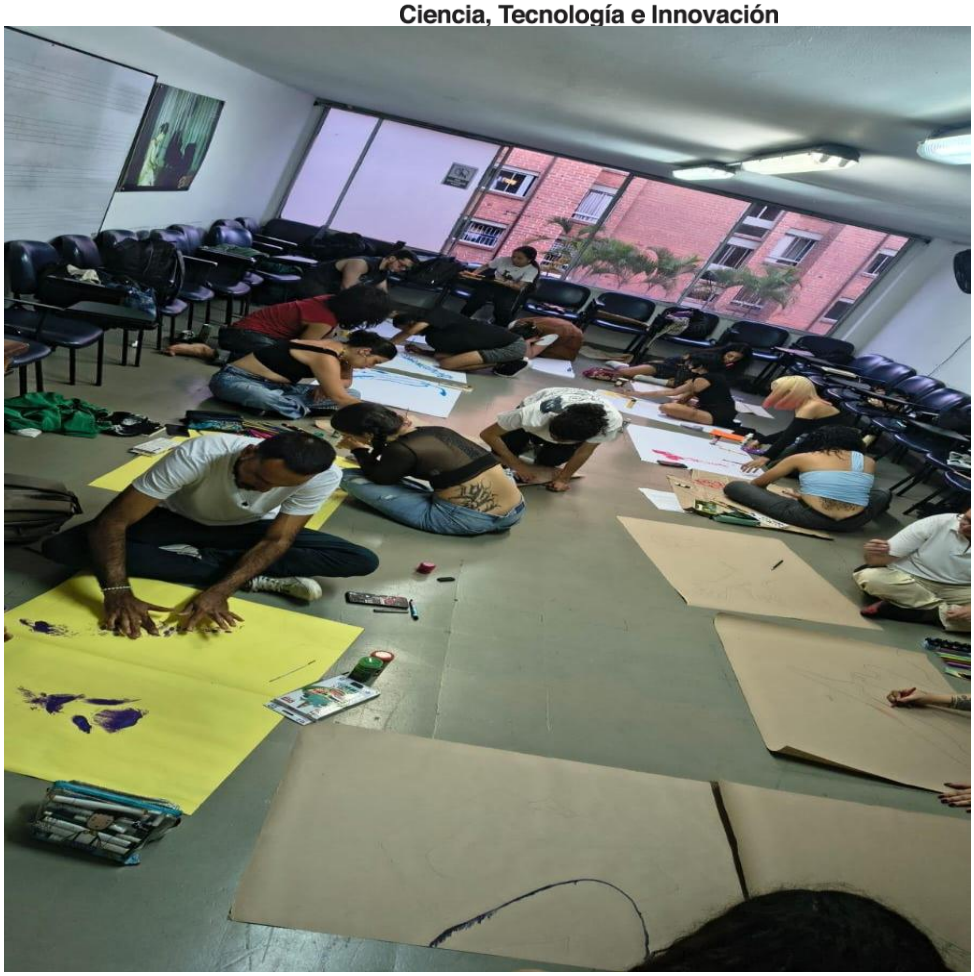
El laboratorio puede aportar, por tanto, a otros procesos de la Red de Creación Escénica mediante la construcción de maquillajes, caracterizaciones y universos visuales asociados a los montajes desarrollados en los diferentes laboratorios. De esta manera, su carácter interdisciplinar puede convertirse además en una oportunidad de circulación e intercambio de saberes entre los grupos.

La incidencia puede desarrollarse en diferentes escalas: sobre el propio participante, cuando transforma su percepción de sí mismo y reconoce nuevas capacidades creativas; sobre el grupo, cuando la creación exige escucha y cooperación; sobre los demás laboratorios, cuando el maquillaje entra en diálogo con sus propuestas escénicas; y sobre públicos y comunidades, cuando las imágenes creadas generan preguntas sobre las realidades que representan.

La caracterización evidencia un grupo dispuesto a analizar críticamente su entorno y explorar el potencial transformador de las prácticas artísticas. Se identifica una oportunidad para que el proceso avance desde el aprendizaje y experimentación técnica hacia una comprensión más compleja del maquillaje como práctica de creación, caracterización y construcción de sentido.

En este horizonte, el laboratorio interdisciplinar puede consolidarse como un espacio en el que el rostro deja de ser únicamente aquello que se maquilla y comienza a ser aquello desde donde se cuenta. Pintar, transformar, ocultar, revelar, exagerar o reinventar un rostro pueden convertirse en operaciones creativas para producir otras imágenes sobre nosotros mismos, los otros y la ciudad.

Potencialidades identificadas para el desarrollo del laboratorio



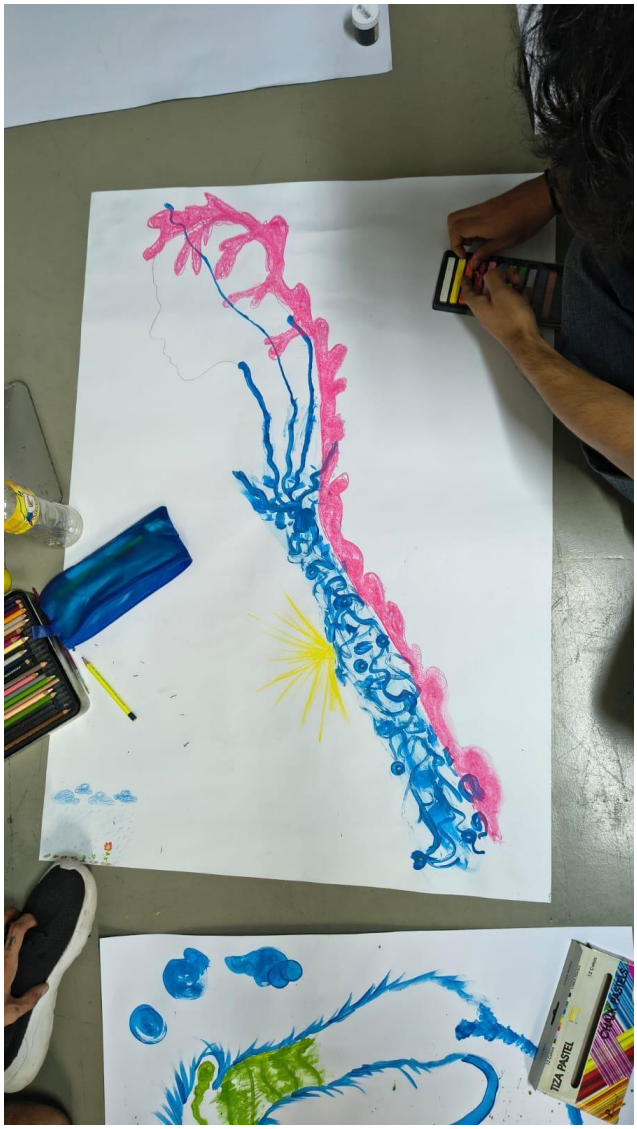
La caracterización inicial permite reconocer cuatro potencialidades principales:

1. El maquillaje como lenguaje escénico: avanzar desde las herramientas técnicas hacia la creación de personajes, atmósferas, identidades e imágenes vinculadas al circo contemporáneo.
2. El cuerpo como territorio creativo: comprender rostro y cuerpo como superficies capaces de portar historias, emociones, memorias y preguntas.
3. La interdisciplinariedad como fortaleza: aprovechar la diversidad de experiencias de los participantes para construir procesos de creación colectiva y favorecer intercambios con otros laboratorios de la Red.
4. La creación como posibilidad de incidencia: desarrollar propuestas de maquillaje, caracterización, fotografía, performance o intervención escénica que permitan hacer visibles preguntas y problemáticas presentes en los territorios de los participantes.

De esta manera, el proceso puede avanzar progresivamente desde explorar la técnica → reconocer el cuerpo → construir una imagen → otorgarle sentido → ponerla en relación con la escena → compartirla con otros, fortaleciendo la dimensión artística y social del laboratorio.






TIZA PASTEL


TIZA PASTEL



